

BLOQUE IV FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

La filosofía analítica. Wittgenstein.

1. La filosofía analítica.

**2. El primer Wittgenstein:
la teoría figurativa del lenguaje.**

**3. El segundo Wittgenstein:
la teoría del uso lingüístico.**

1. LA FILOSOFÍA ANALÍTICA

Se denomina «**filosofía analítica**» a una amplia corriente filosófica del siglo XX, con una amplia influencia todavía en la actualidad los países anglosajones, sobre todo, y que agrupa diversas posiciones filosóficas con supuestos teóricos muy distintos.

En términos generales se podría afirmar los rasgos más importantes que todas las posiciones que integran la filosofía analítica son los siguientes:

➤ Asigna al lenguaje un papel fundamental al considerarlo objeto de su reflexión. Los problemas filosóficos se convierten casi siempre en problemas lingüísticos. Concibe la filosofía como una actividad lógica de clarificación y análisis del lenguaje.

➤ Algunas versiones o posiciones de la filosofía utilizan la lógica matemática como el instrumento imprescindible para abordar las cuestiones filosóficas.

➤ Rechaza la metafísica entendida como una disciplina filosófica de carácter especulativo, deductivo y puramente racional.

➤ Considera a las ciencias experimentales y formales como las únicas formas epistemológicamente válidas de conocimiento.

Las principales posiciones filosóficas de la filosofía analítica son el **atomismo lógico**, el **positivismo lógico** o neopositivismo y el positivismo terapéutico o **filosofía del lenguaje ordinario**.

● **El atomismo lógico.** Los principales representantes de esta tendencia de la filosofía analítica fueron **Bertrand Russell** (1882-1970) y **Ludwig Wittgenstein** (1889-1951). El atomismo lógico surgió como una reacción de la filosofía británica ante el pensamiento metafísico de **Francis Herbert Bradley** (1846-1924), quien construyó un sistema especulativo de influencia hegeliana, en el que supone que la realidad, es decir, los hechos y acontecimientos del mundo están interrelacionados y hay que explicarlos de forma interdependiente y conjunta. Esto quiere decir que el significado de los hechos del mundo no puede ser comprendido adecuadamente sin la referencia de tales hechos concretos a totalidades o contextos de comprensión (mediaciones, en términos hegelianos) más amplios, cada vez más generales y abarcadoras del significado simple del hecho inicial. Esta teoría metafísica nos lleva a la suposición de que la verdad debe ser entendida como una espiral ascendente e ilimitada de relaciones entre todos los hechos del mundo, lo que supone, finalmente, una concepción omnicomprensiva y casi teológica, de la realidad...

Russell y Wittgenstein propusieron, inversamente a Bradley, una concepción de la realidad y del conocimiento atomista: el mundo está compuesto por entidades o **hechos atómicos** independientes y aislados, que no tienen relación ontológica ni epistemológica entre ellos ni con el resto del mundo, y que pueden ser conocidos por sí mismos sin referencia a otros estados de cosas. Cada hecho atómico o estado de cosas puede ser comprendido directamente y de forma independiente del resto de hechos del mundo. La realidad se compone, en última instancia, de hechos atómicos.

La herramienta conceptual para conocer ese mundo constituido por hechos atómicos independientes es el **lenguaje formal de la lógica matemática**,

de la que ambos filósofos eran profundos conocedores e investigadores, especialmente Russell. Según ambos pensadores, el análisis lógico del lenguaje nos permite conocer la realidad. La idea central del atomismo lógico de Russell y Wittgenstein es que el lenguaje de la lógica formal nos permite describir correctamente la estructura del mundo.

Wittgenstein, el denominado *primer Wittgenstein*, desarrolla la filosofía del atomismo lógico en su conocida e interpretada obra *Tractatus lógico-philosophicus* (1921).

Para comprender la filosofía del atomismo lógico y la teoría del significado contenida en el *Tractatus* de Wittgenstein es imprescindible conocer algunos conceptos de la lógica formal.

● **El positivismo lógico.** El positivismo lógico surgió el año 1920 en torno al llamado “Círculo de Viena” y a la figura del filósofo **Moritz Schilck** (1882-1936) y posteriormente de **Rudolf Carnap** (1891-1970). Otros insignes representantes **Hans Hahn** (1879-1934), **Otto Neurath** (1882-1945) o Kurt Gödel (1906-1978). La mayoría de los componentes del **Círculo de Viena** emigraron a otros países a partir de 1933, a causa de la llegada al poder del nazismo.

Los principios teóricos del positivismo lógico eran los siguientes:

➤ El **conocimiento científico** como la única forma válida del conocimiento humano.

➤ La filosofía debe ser “filosofía de la ciencia”, un instrumento de análisis al servicio de la ciencia. Su objetivo es el **análisis lógico del lenguaje científico**. Su misión es la clarificación de los conceptos de las ciencias empíricas y formales.

➤ El instrumento de análisis de la filosofía de la ciencia debe ser la **lógica matemática**, tal y como fue desarrollada por Peano, Frege, Whitehead y Russell.

➤ La unificación de las distintas ciencias (**ideal de la ciencia unificada**) es la máxima aspiración del conocimiento humano, lo cual supone reducir el lenguaje teórico y observacional de todas las ciencias empíricas al lenguaje de la física (**fisicalismo**), la más perfecta y avanzada de todas.

➤ **Eliminación de la metafísica** especulativa a partir de la utilización del análisis lógico del lenguaje.

➤ No hay más que dos tipos de proposiciones que tengan significado epistemológico válido: las **analíticas** y las **sintéticas**. Las proposiciones analíticas no se refieren al mundo y son proposiciones a priori. Su validez se establece exclusivamente a partir de su pura forma lógica, son tautologías; todas las proposiciones de la lógica formal y las matemáticas son analíticas. Las proposiciones sintéticas se refieren al mundo y solo tiene significado epistemológico si pueden ser verificadas mediante la experiencia; solo este tipo de proposiciones nos proporcionan información sobre el mundo y son el fundamento de las ciencias empíricas.

➤ El **criterio empirista de significado** epistemológico, formulado por el positivismo lógico, afirma que una proposición sólo tiene significado si existe un método que nos permita decidir si es verdadera o falsa. Este criterio es el procedimiento para determinar que proposiciones son científicas y cuáles no.

El es criterio de demarcación entre las proposiciones que podemos considerar conocimientos válidos o con significado y las que no. Fue denominado también con el nombre de “criterio de verificación”. Mediante este criterio epistemológico se establece que el significado de un término es su **referencia** empírica.

● **El positivismo terapéutico o filosofía del lenguaje ordinario.** Agrupa a los seguidores del denominado “segundo Wittgenstein” de las escuelas de Cambridge y Oxford. La primera escuela, más ortodoxa con las ideas filosóficas de Wittgenstein, se dedicó ante todo al **análisis terapéutico del lenguaje**. Está representada por filósofos del lenguaje como John Wisdom (1904-1993), discípulo directo y sucesor en la cátedra de Wittgenstein, Friedrich Waismann (1896-1959) o Norman Malcolm (1911-1990). Todos ellos practican el análisis terapéutico de lenguaje ordinario. Su método es describir el uso correcto de los términos en los contextos correspondientes sin ninguna presuposición ni limitación previa. Los problemas filosóficos son perplejidades producidas por el uso incorrecto o el abuso de ciertos términos del lenguaje ordinario que es preciso elucidar y devolver a su contexto original.

La segunda escuela, más abierta a otros temas y problemas filosóficos, se dedicó al análisis del lenguaje ordinario **en numerosas direcciones e investigaciones**. Sus representantes más genuinos son Gilbert Ryle (1900-1976), John Langshaw Austin (1911-1960) o Peter Frederick Strawson (1919-2006). Amplian el horizonte analítico de la filosofía del lenguaje y se dedican, sobre todo, al análisis de las funciones del lenguaje (teorías de los actos del habla), la utilización correcta o disciplinada de las categorías del lenguaje y las características específicas de los diferentes lenguajes filosóficos, como el lenguaje moral, el lenguaje religioso, el lenguaje metafísico o el lenguaje de la psicología mentalista...

2. EL PRIMER WITTGENSTEIN: LA TEORÍA FIGURATIVA DEL LENGUAJE

El *Tractatus lógico-philosophicus* es uno de los libros de filosofía más preciso y a la vez más enigmáticos de la filosofía contemporánea. Es un libro que admite más de una interpretación debido a su complejidad conceptual y al espacio de significados posibles que abre al lector. La obra consta de siete grandes temas o proposiciones iniciales, cada uno de los cuales va seguido de un desarrollo conciso, riguroso y asertivo de sentencias cortas, en forma de epígrafes de distintos niveles que se presentan por orden de importancia o relevancia filosófica. Algunas sentencias del comienzo de libro son las siguientes.

1. *El mundo es todo lo que acaece.*

1.1 *El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas.*

1.11 *El mundo está determinado por los hechos y por ser todos los hechos.*

1.12 *Porque la totalidad de los hechos determina lo que acaece y también lo que no acaece.*

1.13 *Los hechos son el espacio lógico del mundo.*

1.21 *Cualquier cosa puede acaecer o no acaecer, y todo el resto sigue igual.*

2. *Lo que acaece, el hecho, es la existencia de los hechos atómicos.*

2.01 *El hecho atómico es una combinación de objetos.*

2.011 *Es esencial a la cosa poder ser la parte constitutiva de un hecho atómico.*

2.013 *Cada cosa está por así decirlo en un espacio de posibles hechos atómicos. Yo puedo pensar este espacio como vacío, pero no puedo pensar la cosa sin el espacio.*

2.02 *El objeto es simple.*

2.021 *Los objetos forma el sustrato del mundo. Por eso no pueden ser compuestos.*

2.027 *Lo fijo, lo existente y el objeto son uno.*

2.0271 *Es objeto es lo fijo. La configuración es lo cambiante, lo variable.*

2.0272 *La configuración de los objetos forma el hecho atómico.*

2.04 *La totalidad de los hechos atómicos existentes es el mundo.*

El **atomismo lógico** de Wittgenstein descompone el mundo, la realidad en las siguientes entidades, de menos a mayor complejidad ontológica:

➤ **Objetos o cosas:** son los elementos últimos de la realidad. Por ejemplo, lápiz, mesa, pizarra, libro, alumno... En el lenguaje se representan mediante nombres.

➤ **Hecho:** es un acontecimiento real o existente formado por uno o más objetos o cosas. Un hecho puede ser simple o atómico, como tomar apuntes, o compuesto, como una clase de filosofía.

➤ **Mundo:** la realidad es la totalidad de hechos o estados de cosas que suceden.

➤ **Estado de cosas:** son los hechos existentes o reales y no existentes; estos últimos son posibles o imposibles.

➤ **Realidad:** es la totalidad de los estados de cosas existentes e inexistentes.

El atomismo lógico se basa en la idea central de que la estructura del mundo puede ser descrita adecuadamente mediante el **análisis lógico del lenguaje**. Esta idea y su desarrollo conceptual reciben la denominación de **teoría figurativa del lenguaje**. Wittgenstein desarrolla la teoría figurativa del lenguaje en el *Tractatus*. Se puede resumir, adoptando el estilo conciso y cadencioso de esta obra, en los siguientes puntos:

- Los **hechos** están constituidos por objetos y el mundo está constituido por hechos.
- Los **nombres** representan los objetos del mundo que determinan los hechos, sean hechos simples o atómicos (Juan desayuna) o hechos complejos o moleculares (Juan desayuna y lee el periódico).
- Los **objetos nombrados** determinan las posibles combinaciones de los hechos. Los mismos nombres pueden determinar hechos distintos: no es lo mismo Juan es hijo de Santiago, que Santiago es hijo de Juan.
- Los **objetos** son las entidades o puntos últimos e irreductibles del mundo.
- Las **propiedades internas** de los objetos determinan la realidad, es decir, la posibilidad o inexistencia de los hechos: verdadero (el lápiz es verde), posible (el lápiz es octogonal) o sinsentido (el lápiz piensa). Sin las propiedades internas de los objetos no habría hechos ni combinaciones de hechos.
- Mientras que los nombres, por así decirlo, nombran objetos, las proposiciones no nombran nada sino que proponen **estados de cosas** (los nombres sólo nombran, las proposiciones proponen o enuncian). Sólo una proposición afirma o niega un hecho.
- Las **proposiciones simples o atómicas** enuncian hechos atómicos reales o inexistentes. Una proposición atómica es verdadera si enuncia un estado de cosas real o existente.
- Las **proposiciones complejas o moleculares** proponen combinaciones entre varios hechos atómicos.
- Una proposición (simple o compleja) enuncia que algo es o no es el caso. Una proposición simple enuncia un hecho atómico. Una proposición compleja enuncia una composición de hechos atómicos.
- Las proposiciones son **figuras o representaciones**, pinturas (*pictures*), del mundo. La proposición "Bruto mató a César" es una figura del hecho de que efectivamente Bruto mató a César, por lo que puede ser usada para describir y afirmar este hecho.
- Una proposición tiene **la misma estructura que un hecho**. Entre la proposición y el hecho hay una relación **isomorfa** ya que tienen la misma forma. El hecho complejo de que Juan desayuna y lee el periódico es figurada por la proposición compleja "Juan desayuna y lee el periódico. A cada hecho del mundo le corresponde una proposición del lenguaje con la misma forma.
- Que los hechos del mundo tengan una determinada figura o forma lógica no es algo que tenga que ver con necesidad lógica alguna: tal figura no es algo lógicamente demostrable sino tan sólo **empíricamente constatable**.

- La proposición tiene la misma forma o estructura que el hecho representado. Hay **diferentes modos de figuración** parecidos o análogos al lenguaje. Se puede ilustrar esta oscura idea de Wittgenstein con varios ejemplos: un diagrama de la temperatura de un enfermo representa la fiebre del paciente; una partitura musical es una figura de la melodía interpretada; el plano o mapa de un territorio figura los lugares geográficos de la zona...
- **La proposición tiene la misma figura que el hecho.** Las proposiciones como figuras de los hechos del mundo nos sirven para describir y explicar el mundo, es decir, para conocerlo.
- **Las proposiciones muestran la figura del mundo** (del modo que el diagrama figura la fiebre del enfermo, la partitura figura la melodía ejecutada o el mapa figura el terreno). La relación de figuración es diferente en cada caso (habría que analizarla por separado), pero el significado de tal figuración (la relación isomorfa o de correspondencia estructural entre la figura y lo figurado) es el mismo en todos los casos.
- Se podría afirmar que el lenguaje mediante su estructura lógica nos **muestra la estructura de la realidad** (el hecho puede ser figurado por la proposición precisamente porque esta tiene la misma forma que aquel).
- **Es lo mismo el pensamiento que el lenguaje:** la proposición es la única expresión del pensamiento e, inversamente, sólo podemos pensar mediante el lenguaje. Dicho con otras palabras: los límites del pensamiento son los límites del lenguaje.
- El problema epistemológico clásico en torno al origen, condiciones, alcance y límites del conocimiento humano puede ser replanteado ahora como **una investigación sobre el lenguaje**, en los siguientes términos: a) La identidad entre pensamiento y lenguaje. b) La proposición lógica es el vehículo del pensamiento. c) Los límites del pensamiento (de lo que se puede pensar con sentido) son los límites del lenguaje. d) Los límites del lenguaje y los límites del mundo coinciden (que exista un mundo más allá de los límites del lenguaje, de lo que puede pensarse y dicho con sentido, es indiferente al conocimiento de la realidad, aunque puede tener interés para otras dimensiones del ser humano no relacionadas propiamente con el conocimiento).
- La pregunta por el origen, condiciones, alcance y límites del conocimiento humano se convierte en una investigación sobre **lo que puede ser dicho con significado o validez epistemológica y lo que no** (lo que se puede y lo que no se puede pensar con sentido). Dicho con palabras de Wittgenstein, *lo que está dentro y lo que está fuera de los límites del lenguaje*. Preguntarse por el conocimiento humano es lo mismo que preguntarse por la estructura lógica del lenguaje.
- **Lo que está fuera de los límites del lenguaje** es aquello precisamente sobre lo hay que guardar silencio. *Sobre lo que no se puede hablar lo mejor es callar.*
- A propósito de lo que no puede ser pensado ni tampoco dicho mediante proposiciones con significado epistemológico: la razón por la cual está condenado al fracaso el deseo metafísico de conocer el mundo como totalidad, al estilo de Bradley, mediante una forma de expresión lingüística (el lenguaje de la metafísica) no figurativa está precisamente en la estructura

lógica o figurativa del lenguaje: **en ella se agota la posibilidad de pensar con sentido el mundo.**

- **Todo lo que puede ser pensado con sentido, puede ser formulado en el lenguaje.** Se puede decir que el lenguaje, a través de su estructura lógica o figurativa nos muestra la estructura de la realidad. Toda pregunta pensada y dicha con sentido tiene una respuesta adecuada que la hace necesariamente verdadera o falsa.

- **Una proposición sobre el mundo propone que algo es o no es el caso.** La proposición es la expresión lingüística de algo verdadero o falso. Las proposiciones sobre la realidad son verdaderas o falsas. En consecuencia el significado epistemológico, la verdad o falsedad de un término o de una proposición, es su **referencia empírica.**

- Una proposición sobre el mundo no es algo lógicamente demostrable, **sino tan sólo empíricamente verificable.** Una proposición es verdadera si, y solo si, existen en la realidad el conjunto de hechos a que hace referencia.

La función de la filosofía consiste simplemente en establecer los límites de lo que puede ser dicho. Su misión es determinar mediante el análisis lógico si una proposición puede ser dicha o no, es decir, si está bien formulada desde un punto de vista sintáctico y semántico, y si existe un procedimiento de verificación que la puede comprobar. La búsqueda de un criterio de verdad se convierte en la investigación sobre lo que está dentro y lo que está fuera de los límites del lenguaje enunciativo o proposicional. Lo que está fuera de los límites del lenguaje no es lo falso, sino simplemente sin sentido; se trata de aquello sobre lo cual se debe guardar silencio al ser imposible conocerlo.

- Las proposiciones de la mística, la metafísica, la ética o la estética... **no pueden ser formuladas con sentido.** Todas estas disciplinas surgen del sentimiento –muy humano, pero fallido- de que el lenguaje puede decir con validez sin necesidad de mostrar la estructura lógica de lo propuesto.

- Lo que queda más allá o fuera de la estructura lógica o los límites del lenguaje, de lo que no se puede hablar, **es el sentido del mundo,** el sentido de la vida y de la muerte, los valores éticos y estéticos, las ideas metafísicas o teológicas

- La función de la filosofía se convierte en el problema de lo que puede ser dicho con sentido y lo que no, o como dice Wittgenstein, lo que está dentro y lo que está fuera de los límites del lenguaje; dicho con otras palabras, lo que puede y lo que no se puede pensar con sentido; lo que está fuera de los límites del lenguaje (lo que no puede ser pensado ni expresado con significado epistemológico válido) **es aquello sobre que debe guardarse silencio.**

- No obstante, el lenguaje natural y su gramática, su semántica, su sintaxis y su pragmática, tiende a ocultar, oscurecer o enmascarar la forma lógica de las proposiciones. **El lenguaje natural no es mejor instrumento epistemológico para conocer con validez el mundo.** La complejidad de las construcciones sintácticas, la riqueza, variedad y matices del léxico, la relación inmediata entre significado y contexto... no favorecen sino que perjudican un conocimiento nítido del mundo.

- Cómo es el mundo realmente sólo puede mostrarse con claridad desde un lenguaje bien hecho. **Un lenguaje artificial** hecho a propósito para mostrar sin ambigüedades ni vacilaciones la estructura lógica de las proposiciones. Un lenguaje que nos permita figurar o representar la estructura de la realidad sin malentendidos o sinsentidos. Necesita un lenguaje en que la forma de los razonamientos aparezca separada o aislada del contenido. Un lenguaje que nos muestre la forma por sí misma, puesto que en el lenguaje natural forma y contenido se dan siempre unidos. En consecuencia, un lenguaje que separe la forma del contenido, que nos muestre la forma por sí misma, tendrá que ser un lenguaje artificial. Es decir, un lenguaje construido para tal fin. Un lenguaje que se ocupe exclusivamente de la forma será, necesariamente, un lenguaje formalizado: un lenguaje con un léxico y una gramática artificial.

- El ideal lógico de un lenguaje artificial (como el de las matemáticas) es su presentación como un lenguaje formalizado. Un lenguaje formalizado es un lenguaje bien hecho, sin los problemas sintácticos derivados de la interpretación abusiva de las reglas de construcción de oraciones en el lenguaje natural, los problemas semánticos unidos a las ambigüedades, sinonimias, equívocos o paradojas del lenguaje natural y los problemas pragmáticos basados en la dependencia comunicativa de los lenguajes naturales con el contexto cultural.

Un lenguaje formalizado es un cálculo o sistema matemático interpretado que consta de los siguientes elementos compositivos.

➤ **Un conjunto de símbolos elementales.** Que constituye el léxico del cálculo. Ese conjunto está definido efectivamente, de tal modo que ante un símbolo cualquiera, siempre es posible decidir si un símbolo pertenece o no al léxico del cálculo. Se trata de símbolos análogos a los matemáticos. Como la Lógica Formal es un lenguaje formalizado o cálculo interpretado, estos símbolos tienen significado lógico, es decir, significan proposiciones o enunciados, propiedades, nombres, cantidades, clases de objetos, relaciones entre objetos...

➤ **Un conjunto de reglas de formación.** Que constituye la sintaxis inicial del sistema. Indican cómo pueden combinarse los símbolos elementales del cálculo para la construcción de todas las expresiones del mismo. El conjunto de reglas de formación tiene que ser también efectivo, de modo que se pueda decidir siempre si una determinada combinación de símbolos elementales es o no es una expresión permitida del cálculo.

➤ **Un conjunto de reglas de transformación.** Que constituye la sintaxis operacional del cálculo. Indican cómo puede pasarse de una expresión o combinación de símbolos a otra expresión o combinación, es decir a la transformación de la primera en una nueva. Mediante los elementos compositivos de la lógica formal podemos construir todas las expresiones posibles del lenguaje formal de la lógica (por ejemplo, proposiciones simples o atómicas, proposiciones moleculares o compuestas, esquemas de razonamientos entre proposiciones simples o compuestas...etc.).

- Este lenguaje artificial o formalizado no es otros que el lenguaje de la **lógica formal** que estudiaron y sistematizaron Bertrand Russell y Alfred North Whitehead en su obra *Principia Mathematica* (1910–1913). Para estos autores, la Lógica Formal se presenta como un conjunto acumulativo de lenguajes formalizados o cálculos interpretados en función del grado o nivel de profundidad y sutileza del análisis formal que hagamos del lenguaje natural. El orden o secuencia de presentación de los cálculos es sumativo o acumulativo: el último es el más completo y complejo en cuanto contiene su propio nivel analítico y además engloba y supera a todos los que le preceden, del mismo modo, el segundo al primero, el tercero al segundo y el cuarto al tercero.

Estos lenguajes formalizados o cálculos interpretados son los siguientes:

➤ **Lógica de Proposiciones** o Enunciados. Se analiza e interpreta el cálculo formal en términos de proposiciones o enunciados del lenguaje natural.

➤ **Lógica de Predicados**. Se analiza e interpreta el cálculo en términos de individuos (cuantificadores) y propiedades.

➤ **Lógica de Clases**. Se analiza el cálculo en términos de clases de objetos, conjuntos o categorías abstractas.

➤ **Lógica de Relaciones**. Se analiza el cálculo en términos de relaciones diádicas entre dos objetos.

- Sólo los sucesivos lenguajes artificiales de la lógica formal (lógica de enunciados, lógica de predicados de primer y segundo orden, lógica de clases, lógica de relaciones, nos permiten mostrar adecuadamente la estructura lógica de mundo (**la relación exacta entre pensamiento, lenguaje y realidad**)).

- El resultado de la investigación del *Tractatus* sobre el origen, condiciones, alcance y límites del conocimiento humano, es decir, sobre el problema epistemológico, es que sólo hay tres clases de enunciados o proposiciones:

➤ **Proposiciones empíricas**: Son las proposiciones de las ciencias naturales. Su estructura lógica muestra la estructura o figura de la realidad. Son proposiciones verificables mediante la experiencia; es decir, para toda proposición científica siempre existe un método empírico que nos permite comprobar su verdad o falsedad.

➤ **Proposiciones formales**: Son las proposiciones de las matemáticas y la lógica formal. Son tautologías o proposiciones válidas en función de su pura forma interna, que no necesitan recurrir a algo exterior a su pura forma para demostrar su completa validez.

➤ **Proposiciones especulativas**: Son las proposiciones de la metafísica, la teología, la ética y la estética. No tienen significado epistemológico, es decir no es posible comprobar o demostrar si son verdaderas o falsas empíricamente o si son válidas o no válidas formalmente. Son proposiciones sin sentido o pseudoproposiciones.

3. EL SEGUNDO WITTGENSTEIN: LA TEORÍA DEL USO LINGÜÍSTICO

En 1929, después de diez años de trabajos muy heterogéneos -como alfabetizador en escuelas de diversas aldeas austríacas, como jardinero en un convento y como arquitecto en Viena-Wittgenstein vuelve a Cambridge y reinicia sus clases sorprendiendo a sus alumnos con **un nuevo planteamiento de la actividad filosófica**.

Aunque los problemas filosóficos de la nueva etapa son los mismos, el significado de las proposiciones, el criterio de verdad, el sentido de la filosofía... las soluciones a tales problemas son muy diferentes.

Si en el *Tractatus* había concluido que el significado de una proposición es su método de verificación (es decir, el significado de un término es su **referencia**), en su segunda gran obra *Las investigaciones filosóficas*, el significado de un término o de una expresión lingüística se identifica con su **uso**. En realidad, esta nueva concepción del significado como uso se halla bosquejada en el *Tractatus*. En diversas partes del *Tractatus* y también del *Diario Filosófico*, Wittgenstein afirma que entender correctamente el significado de una proposición implica analizar su uso correcto, si bien tal uso se refiere se a las reglas lógicas o formales que rigen el uso adecuado o con significado de esa proposición.

En las *Investigaciones filosóficas* (edición póstuma de 1953), el principal texto en que se recoge el pensamiento del llamado *segundo Wittgenstein*, lo mismo que ocurría con el *Tractatus*, el lenguaje sigue siendo el protagonista principal de la actividad filosófica.

En las *Investigaciones*... Wittgenstein vuelve sobre sus pasos, para desdecirse de sus tesis anteriores y declarar insatisfactoria la teoría figurativa del lenguaje. Esta **profunda revisión** de sus ideas iniciales le llevará a una nueva teoría que le alejará definitivamente de los anteriores supuestos filosóficos.

Wittgenstein cambió de forma de pensar en esta segunda etapa no tanto porque el lenguaje artificial de la lógica formal fuera imperfecto, sino porque **era demasiado perfecto** para describir adecuadamente la realidad.

El fracaso del lenguaje artificial de la lógica estriba en que es excesivamente científico para describir con éxito la realidad: el significado epistemológico de una proposición sobre el mundo consiste en su correcta forma lógica y en su verificación positiva, es decir su verdad depende de que tal proposición esté bien construida formalmente y sea comprobable empíricamente. Por estas dos razones, la teoría figurativa del lenguaje eliminaba de raíz los conceptos, proposiciones y razonamientos de la metafísica, y, de un modo parecido a Kant, excluía las pretensiones epistemológicas de la metafísica de presentarse como un conocimiento posible y válido.

El criterio empirista de significado sostenido por el primer Wittgenstein es conveniente y útil para las proposiciones científicas (para una descripción y explicación científica del mundo), pero no sirve para comprender otras muchas expresiones del lenguaje que se refieren a otras partes del mundo sin posible descripción y explicación científica (el criterio empirista únicamente sirve para descalificar a estas proposiciones como carentes de significado o pseudoproposiciones). El problema crucial de la teoría figurativa del lenguaje y su herramienta lógico-formal de análisis es que **resulta insuficiente** y puede acabar por empobrecer nuestro conocimiento del mundo.

En esta segunda etapa de sus reflexiones filosóficas, Wittgenstein se pregunta cómo es posible establecer el significado de aquellos términos y expresiones que no son susceptibles de una descripción o explicación científica (entre otras las proposiciones de la filosofía). Wittgenstein contesta a esta pregunta, que evidentemente amplía el horizonte de la reflexión filosófica en relación con la etapa anterior de su pensamiento, con **la teoría de los usos del lenguaje**, la cual exponemos a continuación a grandes rasgos.

El lenguaje, explica Wittgenstein, tiene una multiplicidad de usos. En las *Investigaciones...* se considera al lenguaje como un número indefinido de actividades, de las cuales ninguna es figurar un hecho y sólo unas pocas son usadas para establecer proposiciones verdaderas o falsas: el lenguaje científico **es uno de los muchos usos posibles del lenguaje**.

En realidad, representar o figurar significativamente el mundo no es un uso más del lenguaje. En el *Tractatus* se consideran los hechos como si tuvieran una forma lógica que los figura o representa. En las *Investigaciones...* los hechos no pueden ser figurados por el lenguaje, lo cual de paso, evita los problemáticos conceptos del atomismo lógico: objeto, hecho y mundo. Wittgenstein abandona definitivamente la filosofía o más bien la metafísica del atomismo lógico.

Ahora Wittgenstein afirma que usar un término o una expresión es formularla en el contexto o entorno lingüístico que le corresponde, es decir, en el marco que adquiere su significado correcto. El significado consiste, por tanto, en el **adecuado uso lingüístico**.

Se trata de un **criterio pragmático** de significado diferente del criterio sintáctico del *Tractatus*. Ahora el significado de un término, lo que lo hace válido, no es su referencia empírica, es decir, el método de su verificación, sino su uso correcto en el contexto comunicativo que le corresponde. Lo que importa ahora son las reglas correctas de uso lingüístico.

Este criterio pragmático de significado se basa en el hecho de que los seres humanos producen y utilizan el lenguaje, como principal herramienta comunicativa dentro de una comunidad, por lo que es imprescindible estudiar la variabilidad de este código verbal en función de las reglas de uso fijadas y establecidas por cada cultura.

Para Wittgenstein, usar correctamente un término o expresión consiste en conocer las reglas socioculturales o de gramática contextual que permiten al hablante interpretar correctamente su significado pragmático, es decir, realizar adecuadamente la comunicación verbal en las distintas situaciones socioculturales o contextos comunicativos.

Así, afirma el filósofo vienés, algunos contextos son, entre otros muchos, “plantear cuestiones”, describir objetos y procesos”, “hacer encargos”, “expresar sentimientos y emociones”, “hacer ruegos”, dar órdenes”, formular promesas”, “hacer valoraciones morales”, “inventar historias” o “rezar”...

A estos posibles e innumerables usos o actividades del lenguaje en los mas diversos contextos y con muy variadas reglas de uso, Wittgenstein los denomina metafóricamente **“juegos del lenguaje”**. La propia filosofía es un juego del lenguaje.

Ahora bien, cómo se puede definir a través de tal multiplicidad de contextos y usos lingüísticos la esencia de los juegos del lenguaje. ¿Qué son los juegos del lenguaje? Wittgenstein contesta que los juegos del lenguaje no tienen una característica o esencia común. No hay elementos comunes a todos los juegos del lenguaje, dicho de otro modo: el conjunto de los juegos lingüísticos no tiene una propiedad común a la totalidad de sus miembros.

Sucede lo mismo que con los juegos en general: ¿Qué tienen en común el fútbol, el rugby, el tenis, el golf, los juegos de cartas o el ajedrez? Wittgenstein contesta que lo único que los diversos juegos tienen en común es *un cierto aire de familia* (como los rasgos faciales de los miembros de una misma familia). Por tanto, si queremos conocer realmente un juego, en lugar de buscar infructuosamente la existencia de una propiedad común, hay que observar con atención y comprender lo que ocurre en ellos, es decir, conocer las reglas del juego para **usarlas correctamente**.

En las *Investigaciones...* se sigue concibiendo a la filosofía como una actividad cuya tarea consiste en trazar los límites del significado de los términos y expresiones mediante la separación entre lo que se puede y no se puede decir con sentido. La novedad está en que los límites del sentido se establece de acuerdo con las **reglas de uso correcto** de tales términos o expresiones dentro de los juegos lingüísticos en que son utilizadas.

Esta nueva teoría del lenguaje conduce a Wittgenstein a una nueva concepción de la **justificación y función de la filosofía**. A diferencia del *Tractatus* ya no considera que la tarea de la filosofía sea el análisis de las proposiciones del lenguaje ordinario para depurarlas de errores y ambigüedades y llevarlas a su correcta forma lógica.

En esta nueva filosofía del lenguaje los términos y expresiones del lenguaje ordinario **están bien como están**; están en perfecto orden, por lo que no es preciso llevarlas o traducirlas al lenguaje ideal de la lógica formal; de lo que se trata ahora es de comprender las reglas de uso correcto que permiten realizarla en un contexto comunicativo. La tarea de la filosofía debe comenzar por no malentender las reglas de uso de las proposiciones en el lenguaje ordinario.

Si en el *Tractatus* las proposiciones tenían una forma lógica correcta o incorrecta, en las *Investigaciones...* **las proposiciones sólo pueden ser entendidas o malentendidas**.

Desde un punto de vista filosófico, lo verdaderamente relevante es el hecho de que las proposiciones del lenguaje ordinario puedan ser malentendidas. En realidad, dice Wittgenstein, de no haber estos malentendidos lingüísticos no existirían los problemas filosóficos. Si nuestra comprensión de los usos del lenguaje (de las reglas precisas de los juegos lingüísticos) fuera siempre impecable y nunca incurriéramos en confusiones acerca de los usos y reglas que se producen en los diversos contextos comunicativos, **los problemas filosóficos no existirían**.

Los problemas filosóficos tienen sus raíces en una insuficiente comprensión de la función de ciertas expresiones en determinadas situaciones o contextos comunicativos.

La existencia, la cristalización de un problema filosófico debe ser comprendida como un síntoma inequívoco de la existencia de **un mal uso o uso abusivo de las reglas contextuales del lenguaje**. Los problemas filosóficos surgen del desconocimiento de las reglas que nos permiten jugar correctamente a un juego del lenguaje.

La función de la filosofía, para Wittgenstein no consiste en **resolver** los problemas filosóficos sino en **disolverlos**. Como dice expresivamente la misión de la filosofía es mostrar a la mosca que ha quedado atrapada a encontrar e agujero de la botella para que pueda escapar.

La filosofía tiene una **función terapéutica** ya que los problemas filosóficos son, en el fondo, **malentendidos lingüísticos**. La función de la filosofía es **restablecer el uso correcto del lenguaje ordinario**, su misión es **dejar las cosas como están**. *El filósofo trata las preguntas filosóficas como una enfermedad.*

La disolución de los problemas filosóficos depende de la comprensión precisa de los abusos y malentendidos de la gramática del lenguaje ordinario; o lo que es lo mismo, aclarar el modo en que las reglas de uso del lenguaje han sido violentadas.

La labor de la filosofía es señalar y clarificar dónde, cómo y por qué el lenguaje **ha originado un problema filosófico**. Wittgenstein lo expresa del siguiente modo: *La filosofía es la batalla contra el aturdimiento de nuestra inteligencia por medio del lenguaje.*

Equivocar **la pragmática del lenguaje** nos conduce inevitablemente a suposiciones metafísicas. La solución de los problemas metafísicos es su eliminación. Si se consigue demostrar que el problema tiene sus raíces en una utilización de ciertas reglas y se muestra su uso correcto, el problema se desvanece.

Un problema filosófico revela **que algo funciona mal** en el lenguaje ordinario y la tarea de la filosofía es detectar la razón por la que esto sucede para impedirlo. En la medida en que los problemas filosóficos no son empíricos sino lingüísticos, no admiten solución sino disolución. Un problema filosófico no puede ser resuelto, solo eliminado. Como dice Wittgenstein, *problemas filosóficos surgen cuando el lenguaje se va de vacaciones...*